

MAYHOFF TENÍA RAZÓN :
CINIS E CAPITE SORICIS (PLIN., *NAT.*, 29, 118)*

Arsenio FERRACES RODRÍGUEZ**

Résumé. – L’auteur argumente que les corrections de Mayhoff quant à Pline., *Nat.*, 29, 118, *cinis e capite soricis*, rejetées par toutes les éditions ultérieures de Pline, doivent être prises en compte. En plus de parallèles avec les propres écrits de Pline, il cite comme preuve un passage d’une œuvre jusqu’à présent inédite, laquelle est une refonte classique tardive des livres 28-30 d’*Histoire Naturelle*, où le passage en question apparaît sous la forme de : *caput soricis combustum*.

Abstract. – The author argues that Mayhoff’s emendation in Plin., *Nat.*, 29, 118, *cinis e capite soricis*, rejected by all later editors of Pliny, must be accepted. In addition to parallels from Pliny himself, he cites as proof a passage from a hitherto unpublished late classic reworking of books 28-30 of the *Natural History*, where the passage in question appears as *caput soricis combustum*.

Mots-clés. – Pline, critique du texte, antiquité tardive, crémation, médecine ancienne.

* El presente artículo, que se enmarca dentro del Proyecto de Investigación FFI2009-11333 (Ministerio español de Ciencia e Innovación), ha sido realizado durante una Visitorship en el Institute for Advanced Study, Princeton, NJ, entre los meses de abril y agosto de 2011. Para su realización he podido utilizar también, sin limitación alguna, los riquísimos fondos bibliográficos de la Princeton University, particularmente de la Firestone Library. Mi profundo agradecimiento para ambas instituciones, acrecentado, además, en el caso del IAS, por las extraordinarias condiciones que me ha brindado para llevar a término éste y otros trabajos.

** Universidade da Coruña, a.ferraces@udc.es

1. – PLIN., NAT., 29, 118, UNA LECTURA DISPUTADA

El pasaje de la *Historia Natural* citado en el título de esta nota presenta un problema textual ante el que los editores han mantenido posturas enfrentadas. Se trata de una receta para el lagrimeo ocular cuyo ingrediente principal sería la grasa de ratón, según la lectura *cinis ex adipe soricis*, adoptada en la edición crítica más reciente, con texto latino establecido por A. Ernout¹. A fin de contextualizar de manera adecuada la noticia, reproduzco el pasaje por extenso, tomándolo de la mencionada edición francesa :

Murium capitum caudaeque cinere ex melle inunctis claritatem uisus restitui dicunt, multoque magis gliris aut muris siluestris cinere aut aquilae cerebro uel felle cum Attico melle. Cinis ex adipe soricis cum stibi tritus lacrimosis oculis plurimum confert – stibi quid sit dicemus in metallis –, mustelae cinis suffusionibus, item lacertae, hirundinis cerebrum.

En cuanto al punto problemático, *cinis ex adipe soricis*, y más concretamente, en lo que se refiere al giro preposicional *ex adipe*, el aparato crítico redactado por A. Ernout da los siguientes datos :

ex adipe : et adipe V² et alipe V¹R alipe E et adeps d, uett. e capite May., Cf. Append. uol. IV, p. 495.

Todos los manuscritos coinciden en mencionar la grasa de ratón (*adeps*, o, en una de sus múltiples formas vulgares, *alipes*) como uno de los ingredientes de la receta. Aún adoptando variantes diferentes, según los casos, los editores han mantenido en el texto el término transmitido por la tradición manuscrita, a excepción de Mayhoff, que propuso, en lugar de *cinis ex adipe soricis*, la enmienda *cinis e capite soricis*². El estudioso alemán explica en una extensa nota, en la p. 495, que en un primer momento había conjeturado que la lectura de los manuscritos, *cinis et alipe*, había de ser corregida en *cinis ex adipe*, interpretando que la receta se componía de ceniza de ratón (*cinis*) triturada con grasa del mismo animal (*ex adipe*) y con antimonio (*cum stibi*)³. Según confiesa el propio Mayhoff, excluyó dicha conjetura por dos razones : porque esa interpretación exigiría un orden de palabras diferente, y porque,

1. A. ERNOUT, *Pline l'Ancien. Histoire Naturelle. Livre XXIX*, Paris 1962. Para la identificación del animal remito al trabajo de H. LEITNER, *Zoologische Terminologie beim Älteren Plinius*, Hildesheim 1972, s. v. « sorex ».

2. C. MAYHOFF, *C. Plini Secundi Naturalis Historia libri XXXVII*, vol. IV, Lipsiae 1897, p. 110 (edición del pasaje) y p. 495 (explicación de la enmienda al texto). En cuanto a otras ediciones del texto, dan la lectura *cinis et adips*, J. SILLIG, *C. Plinii Secundi Naturalis Historia Libri XXXVII*, Vol. IV, Gothae 1855, p. 368 ; D. DETLEFSEN, *C. Plinii Secundi Naturalis Historia*, Vol. IV, Berolini 1871 (reimpr. Hildesheim-Zürich-New York 1992), p. 247-248 ; y W.H.S. JONES, *Pliny. Natural History*. Vol. VIII, Cambridge Mass. 1963, p. 258. La variante *cinis et adeps* es la adoptada por R. KÖNIG, J. HOPP, *C. Plinius Secundus. Naturkunde. Lateinisch-deutsch. Bücher XXIX/XXX*, Munich-Zurich 1991, p. 88. La lectura *cinis ex adipe*, además de en la edición de A. Ernout, es la seguida por U. CAPITANI, I. GAROFALO, *Gaio Plinio Secondo. Storia naturale*. Vol. IV : *Medicina e farmacologia*. Libri 28-32, Turín 1986, p. 368, así como en la edición bilingüe *Plinii Naturalis Historia – Plinio Storia Naturale*. 4. Libri XXV-XXXII, Pisa 1987, p. 1076.

3. Para la identificación del *stibi*, C. BAYLEY, *The Elder Pliny's Chapters on Chemical Subjects*, Part. I., Londres 1929, p. 213 (comentario a Plin., *Nat.*, 33, 101).

dada la patología de la que se trata, el lagrimeo ocular, parecía más adecuado el empleo de un ingrediente de naturaleza seca⁴. Finalmente, prefirió corregir el texto en *cinis e capite soricis*, según sus propias palabras, por congruencia con la receta que precede en el mismo pasaje, *murium capitum caudaeque cinere*... En su edición, A. Ernout, que rechaza la enmienda final de Mayhoff calificándola de arbitraria, establece el texto tal como lo he reproducido más arriba y, en cuanto a la receta objeto de la discusión, da la traducción siguiente : « La cendre et la graisse de souris triturée avec de l'antimoine est extrêmement salutaire pour les yeux larmoyants⁵ ».

La lectura *cinis ex adipe soricis* no admite más que una sola interpretación. La propia naturaleza del ingrediente excluye que pueda tratarse de ceniza o polvillo obtenidos de grasa de ratón, por la obvia razón de que, ante una fuente de calor, cualquiera que ésta sea, la grasa no se calcina, sino que se licúa⁶. En consecuencia, el pasaje sólo puede ser entendido si se trata de dos ingredientes diferentes, la ceniza y la grasa, ambos del mismo animal. Tal enfoque del texto implica que el genitivo *soricis* estaría referido tanto a *cinis* como a *adipe* y el giro preposicional tendría un valor de adición o « comitativo »⁷. Es decir, que el pasaje habría de ser entendido en el sentido siguiente : « ceniza (de ratón) mezclada con grasa de ratón ». Aunque su traducción no es literal, así lo entiende también A. Ernout. Tanto en la variante que adopta en el texto como en la interpretación que da de la misma, la propuesta del editor francés coincide con la conjetura inicial de Mayhoff, que éste acabó rechazando por las razones ya apuntadas. Ve también ahí una mezcla de dos ingredientes E. Littré, en su traducción de la *Historia Natural*, aunque en este caso por seguir un texto latino con la lectura *cinis et adeps soricis*, que da también una parte de la tradición manuscrita pliniana⁸. Las propias variantes ofrecidas por los manuscritos de la *Historia Natural* son en sí mismas un indicio de que el pasaje ya suscitaba

4. Mayhoff no explica las razones por las cuales su interpretación de una eventual lectura *cinis ex adipe soricis* exigiría un orden de palabras diferente.

5. A. ERNOUT, *op. cit.*, p. 96 dice lo siguiente : « Toutefois le texte *cinis ex alipe* donne un sens bizarre ; d'où la correction arbitraire de Mayhoff *cinis e capite* ». Sin embargo, A. Ernout no advierte que *alipe* es una forma vulgar de *adipe*, de modo que el texto por él editado (*cinis ex adipe*) daría igualmente « un sens bizarre ».

6. Se trata de un detalle decisivo, que escapó a la observación de U. CAPITANI, I. GAROFALO, que traducen la receta del modo siguiente : « La cenere di grasso di sorcio polverizzata con l'antimonio fa benissimo agli occhi lacrimosi » (*op. cit.*, p. 369). El empleo de una construcción preposicional con *ex* en lugar de un « ablativo de materia » sí es frecuente en los textos técnicos (cf. M. LEUMANN, J.-B. HOFFMAN, A. SZANTYR, *Lateinische Grammatik*. Zweiter Band, Munich 1965, p. 265, con referencias bibliográficas), pero en este caso la propia naturaleza del ingrediente hace completamente imposible entender el texto en ese sentido.

7. Para el valor de adición, o « comitativo », del giro preposicional con *ex*, frecuente en escritores técnicos, y particularmente de medicina, M. LEUMANN, J.-B. HOFFMAN, A. SZANTYR, *op. cit.*, p. 266, que dan como único ejemplo el de Cels. 3, 18, 8, *rutam ex aceto contritam*.

8. É. LITTRÉ, *Histoire naturelle de Pline, avec la traduction en français*. T. 2, Paris 1883, p. 316 : « La cendre et la graisse de souris, broyées avec (la miel attique et) de l'antimoine... ». La situación se repite en algunas de las modernas ediciones de la *Historia Natural* : « The ash and fat of the shrew-mouse, beaten up with antimony » (W.H.S. JONES) ; « La cenere e il grasso di sorcio tritati con antimonio » (*Plinii Naturalis Historia...*, p. 1076) ; « Die Asche und das Fett der Spitzmaus ist, mit Spießglanz zerrieben... » (J. KÖNIG, R. HOPP, *op. cit.*, p. 89). No obstante, W.H.S. Jones, en una nota a pie de página (p. 258), reconoce que la frase resulta extraña y que Mayhoff puede tener razón en su conjetura.

dudas a los copistas medievales y la solución ofrecida por algunos de dichos copistas – la de ver en la receta dos ingredientes distintos – perduró hasta la actualidad, incluso después de haber admitido una parte de los editores que, desde el punto de vista sintáctico, la fijación del texto exigía un giro preposicional con *ex* en lugar de la coordinación de los sustantivos *cinis* y *adeps*⁹. Sólo Mayhoff, con su enmienda final *cinis e capite soricis*, se apartó de esta línea de razonamiento, al suponer que se trata de una receta con un sólo ingrediente, ceniza de la cabeza de un ratón. De este modo, el giro preposicional *e capite* ya no indicaría adición, a la vez que se evita la interpretación forzada del genitivo *soricis* como elemento común a los dos sustantivos que lo preceden. Al margen de la cuestión sintáctica, tanto la tradición indirecta como recetas similares en la *Historia Natural* y en otros recetarios ofrecen pruebas seguras de que Mayhoff estaba en lo cierto en su enmienda.

2. – EL TESTIMONIO DE LA TRADICIÓN INDIRECTA TARDOANTIGUA

La pervivencia de Plinio en la Antigüedad Tardía es un terreno casi por completo inexplorado. Con la excepción de las referencias – no siempre contrastadas – que ofrece el aparato crítico en las ediciones de textos tardoantiguos (Solino, Gargilio Marcial, la *Medicina Plinii*, el *Herbario* de Pseudo-Apuleyo, o Marcelo de Burdeos), no sólo carecemos de visiones de conjunto, sino que incluso los estudios particulares en este campo son escasos en número¹⁰. Y la lectura de manuscritos permite constatar la existencia de extractos y reelaboraciones altomedievales inéditos que aguardan todavía la atención de los estudiosos¹¹. Es el caso de un testimonio de la tradición indirecta de la *Historia Natural* conocido desde hace algunos años y que, en cuanto al pasaje que aquí nos interesa, confirma que la corrección final del texto por Mayhoff es acertada. Me refiero a un recetario que carece de título en los manuscritos y que, a efectos de identificación, en trabajos anteriores he denominado *Curae quae ex hominibus atque animalibus fiunt* (= *Cur. anim.*)¹². Se trata de una reelaboración de los libros 28-30 de la *Historia Natural* pliniana que adopta la forma de un recetario, organizado en

9. Cf., al respecto, las referencias de la nota 2.

10. Sobre Plinio resulta muy útil la recopilación bibliográfica de G. SERBAT, « Pline l' Ancien. État présent des études sur sa vie, son oeuvre et son influence », *ANRW* II. 32. 4, 1986, p. 2069-2200. Véanse las útiles reflexiones del autor sobre la pervivencia de Plinio en las p. 2170-2171. El trabajo de G. Serbat complementa los publicados previamente por R. HANSLIK, « Plinius der Ältere », *AAHG* 8, 1955, p. 193-218 ; *ibid* 17, 1964, p. 65-80 ; por F. RÖMER, « Plinius der Ältere », *ibid.* 31, 1978, p. 129-206 ; y, sobre todo, por K. SALLMANN, « Plinius der Ältere 1938-1970 », *Lustrum* 18, 1975, p. 5-299 (índices en las p. 345-352).

11. Para referencias sobre algunos estudios parciales puede consultarse G. SERBAT, *op. cit.*, p. 2081. Añádanse ahora, J. OROZ, « Présence de Pline dans les *Étymologies* de saint Isidore de Séville », *Helmantica* 38, 1987, p. 259-306 ; B. NÄF, *Roberti Crikeladensis Defloratio Naturalis Historiae Plinii Secundi*, Bern 2002 ; así como un libro de aparición muy reciente : A. DOODY, *Pliny's Encyclopedia. The Reception of the Natural History*, Cambridge 2010.

12. El texto carece todavía de edición crítica, a excepción del primer capítulo, que se ocupa de remedios de origen humano. Además de la edición del capítulo inicial, he ofrecido una descripción sumaria del texto, en el siguiente artículo : « Antropoterapia de la Antigüedad Tardía : *Curae quae ex hominibus fiunt* », *LEC* 76, 2009,

ochenta capítulos, cada uno de los cuales ofrece las recetas obtenidas de un solo animal. Su composición ha tenido lugar en dos fases : en primer lugar han sido redactadas las recetas individualmente, siguiendo el orden en que aparecen en la obra de Plinio ; sólo después, una vez efectuada la reelaboración, han sido organizadas en capítulos, atendiendo al criterio del animal del que se obtienen¹³. Aunque carecemos de datos sobre el lugar y la fecha de esta reelaboración de la *Historia Natural*, es seguro que se trata de un texto de la Antigüedad Tardía cuya horquilla cronológica debe ser situada entre el s. III y un momento no posterior a finales del s. V. Para la primera fecha contamos con el dato seguro de que en dos pasajes el autor ha contaminado a Plinio con dos fragmentos de Solino, que proporciona, así, un seguro término *post quem* para las *Curae*. Para establecer un término *ante quem* carecemos de un punto de referencia cronológico preciso, pero tanto el nivel de lengua empleado – muy aceptable, en líneas generales, al margen de rasgos vulgares que no siempre estamos seguros de que no se deban a una mano posterior – como la formación del autor hacen difícil aceptar una datación posterior al s. V¹⁴.

Pues bien, bajo el título *Curae quae de sorice fiunt*, dos de los manuscritos que transmiten esta reelaboración tardía dan un capítulo que consta de sólo dos recetas, que han sido redactadas a partir de Plin., *Nat.*, 29, 118 y *Nat.*, 29, 135, respectivamente¹⁵. De estos dos pasajes de la *Historia Natural*, el primero es el que presenta el problema de fijación textual al que me he referido. Su reelaboración en la primera receta del capítulo *Curae quae de sorice fiunt* ofrece una prueba segura de que, en lo que toca a la lectura *cinis ex adipe* y demás variantes, la tradición manuscrita directa de Plinio está deturpada y que la enmienda final del texto por Mayhoff, a pesar de apoyarse en argumentos discutibles, es correcta. En efecto, el texto de *Cur. anim.*, 44, 1 es el siguiente :

Caput soricis combustum et cum stibi contritum et oculis lacrimosis inunctum fluxum lacrimarum compescit.

Los dos manuscritos que transmiten el capítulo se muestran coincidentes en la redacción de la receta. La reelaboración a que ha sido sometido, en este punto, el texto de Plinio hace imposible cualquier confusión *ex adipe-e capite* o similares y la lectura *caput soricis combustum* confirma que el texto establecido por Mayhoff, *cinis e capite soricis*, así como su interpretación del mismo, están acertados.

p. 216-252. Posteriormente he desarrollado los argumentos en un trabajo más detallado : A. FERRACES RODRÍGUEZ, « Unité, réélaboration des sources et composition d'un réceptaire du haut Moyen Âge : *Curae quae ex hominibus atque animalibus fiunt* », F. LE BLAY éd., *Transmettre les savoirs dans l'Antiquité*, Rennes 2009, p. 212-242.

13. Para datos más concretos sobre el método de composición del recetario reenvío a A. FERRACES RODRÍGUEZ, *op. cit.*

14. Algunas características sitúan el texto, por la forma y por el esquema de las recetas, en la órbita de Marcelo de Burdeos, pero se trata de un indicio que es necesario todavía explorar en profundidad.

15. Las *Curae quae ex hominibus atque animalibus fiunt* han sido transmitidas por cuatro manuscritos principales, Uppsala, Koningl. Universitetsbibl., C. 664, del s. IX ; Lucca, Biblioteca Statale, 296, del s. X ; Londres, Wellcome Medical Library, 573, del s. XIII ; Oxford, Bodleian Library, Bodley 130, s. XI-XII. Con la excepción del manuscrito londinense, todos los demás presentan importantes lagunas de texto por pérdidas de folios o de cuadernillos enteros. El capítulo *Curae quae de sorice fiunt* figura sólo en el manuscrito de Lucca y en el de Londres.

Así pues, a partir de la información proporcionada por Plinio y por su reelaboración tardía puede reconstruirse el procedimiento de preparación de la receta. En primer lugar se calcina y se tritura la cabeza de un ratón y a continuación se mezcla el polvillo así obtenido con antimonio (*cum stibi*). El resultado es un unguento que se aplica sobre los ojos enfermos. Por su semejanza en cuanto a ingredientes, preparación de la receta y propiedades terapéuticas citaré todavía otro pasaje de la *Historia Natural* – éste no aducido por Mayhoff – según el cual también el empleo de la cabeza de otro animal semejante al ratón en cuanto a tamaño y hábitat detiene el flujo ocular : Plin., *Nat.*, 29, 131, *Lacrimantibus sine fine oculis cinis stelionum capitis cum stibi eximie medetur*. Al margen de que se trate de un animal diferente, en paralelo a *cinis e capite*, según la conjetura de Mayhoff para Plin., *Nat.*, 29, 118, el ingrediente ahora mencionado es de nuevo la ceniza de la cabeza (*cinis stelionum capitis*), que, también en este caso, ha de ser mezclada con antimonio (*cum stibi*). A pesar de alguna divergencia entre los dos textos, sobre todo en cuanto a la mención de la miel del Ática, es probable que la receta pliniana haya sido una de las fuentes de Marcelo de Burdeos, *Med.*, 8, 140, *Caput stelionis conbustum et tritum et melli Attico admixtum oculis lacrimosos inunctione adsidua siccatur et sanat* ; y también, al igual que en el caso de Plin., *Nat.*, 29, 118, fue reelaborada en las *Curae quae ex hominibus atque animalibus fiunt*. En efecto, uno de los capítulos de este recetario, el 50, está dedicado, tal como indica su título, a las *Curae quae ex stellione fiunt*, cuyo primer remedio presenta muchas semejanzas con la receta del capítulo *Curae quae ex sorice fiunt* : *Cinis factus de capite stellionis et cum stibi commixtus et oculis inunctus lacrimaciones nimias oculorum mirabiliter curat*. Y, lo más importante, los tres pasajes relativos al *stellio* –Plin., *Nat.*, 29, 131 ; Marcell., *Med.*, 8, 140 ; *Cur. anim.*, 50, 1– aportan un nuevo y poderoso argumento para defender que en Plin., *Nat.*, 29, 118 estamos ante una receta elaborada con la cabeza del ratón y que el establecimiento del texto por Mayhoff es rigurosamente exacto.

3. – NOTAS SOBRE EL PROCEDIMIENTO DE CREMACIÓN DE LA CABEZA DEL ANIMAL

La práctica consistente en calcinar y triturar el cuerpo de un animal o una parte del mismo para su aplicación terapéutica no es nada excepcional en los textos médicos antiguos. Muy al contrario, los recetarios de zooterapia describen con frecuencia la confección de remedios a partir de las cenizas obtenidas por calcinación de órganos de animales. El procedimiento de cremación se encuentra descrito en el prólogo de la *Medicina Plinii*, en términos tales que permiten comprender perfectamente el proceso (Plin., *Med.*, praef. 8)¹⁶ :

Iubemur in quibusdam remediis uti cinere uel auium uel animalium aliarumque rerum. Omnia huius generis debebunt cremari in olla noua, addito operculo circumlitoque argilla, in furno feruenti.

16. A. ÖNNERFORS, *Plinii Secundi Iunioris qui feruntur de medicina libri tres*, Berlín 1964, p. 6.

De acuerdo con el texto que precede, se depositaba el animal en un recipiente cerrado y sellado con arcilla, que se introducía en un horno a alta temperatura hasta la calcinación del animal. A continuación se trituraba éste, o el órgano del que se trate, hasta reducirlo a polvo, que se utilizaba como ingrediente, solo o en combinación con otros ingredientes, para la confección de la receta. Conclusiones parecidas se extraen de algunas recetas de Marcelo de Burdeos, como *Med.*, 29, 8-9,

Constat autem medicamentum ex his rebus : Cerui cornua sumuntur, dum tenera sunt, et quasi in tabulas uel partes breues et tenues diuisa in olla fictili componuntur operculoque superposito et argilla undique circumdato fornace aut furno uruntur, donec in cinerem candidissimum redigantur, atque ita trita in uaso uitreo mundo reponuntur... ;

o como *Med.*, 29, 30,

Corydallus auis, id est quae ala uocatur, quae animos hominum dulcidine uocis oblectat, cum sua pluma in uaso fictili gypsato in furno posito ita conburitur, ut teri possit, contritae autem tenuissimus puluis reponitur et, cum opus fuerit, ex eo coeliaria duo uel tria cum aqua calida per triduum aut quadriduum dantur.

Indicaciones similares, aunque con menos detalles, se encuentran también en recetas de las *Curae quae ex hominibus atque animalibus fiunt* y en otros textos¹⁷.

En este tipo de contextos el término *cinis* puede hacer referencia al resultado del proceso de cremación, es decir, a la ceniza, o puede estar utilizado simplemente para indicar la trituración de un ingrediente hasta su conversión en polvillo fino, sin cremación previa, es decir, puede ser un simple sinónimo de *puluis*. Tanto uno como otro de los sentidos cuentan con abundante documentación en los textos antiguos y tardoantiguos y a ello ya se había referido brevemente J. Svernung¹⁸. Para el empleo de *cinis* con el sentido de « ceniza » citaré tan sólo Plin., *Nat.*, 28, 70-71, *capilli si cremantur, odore serpentes fugari... cinere eo quidem, si in testa sint cremati uel cum spuma argenti, scabritias oculorum ac pruriginis emendari*¹⁹. El propio Plinio utiliza el término también con el significado de « polvillo » que se obtenía por trituración, por ejemplo en *Nat.*, 28, 66, *Veteri (urinae) miscetur cinis ostreorum aduersus eruptiones in corpore infantium...* Más clara todavía que dicha receta de la *Historia Natural* es su reelaboración en las *Curae quae ex hominibus atque animalibus fiunt* ; véanse, sino, *Cur. anim.*, 1, 1, 4, *Urina uirilil uetusta commixta cum cinere qui fit ex ossibus ostreorum proficit aduersus eruptiones saniarum...* ; y 1, 1, 5, *Urina uirilil cum cinere ex ossibus ostreorum facto commixta proficit aduersus ictus scorpionum...* Para el empleo de *puluis* como sinónimo

17. Por ejemplo, Saint-Omer, Bibl. Munic., 311, s. X, f. 86v : *Ad spinam uel alia quid de homine eicere. Arundinellos cum pluma integros coque sine aqua in olla rude clausos. Puluerem cum aceto mixtum superliga* (transcripción por E. WICKERSHEIMER, *Les manuscrits latins de médecine du haut Moyen Âge dans les bibliothèques de France*, París 1966, p. 172).

18. J. SVENNING, *Untersuchungen zu Palladius und zur lateinischen Fach- und Volkssprache*, Lund 1936, p. 601.

19. El pasaje fue reelaborado en *Cur. anim.*, 1, 3, 3-5, *Capillis mulierum in testa crematis, cinis eorum cum spuma argenti...* ; *Capillis mulierum in testa crematis, cinis eorum cum melle commixtus...* ; *Capillis mulierum in cinerem redacti et cum melle ac thure commixti...* En ambos casos *cinis* mantiene exactamente el mismo significado que tenía en Plinio.

de *cinis* y viceversa contamos con dos buenos ejemplos, además del de Marcell., *Med.*, 29, 30, citado más arriba : Chiron, 787, *combures mustelam et eius cineres corpori[s] iumentu, id est puluerem, aspergis*, y una receta del manuscrito de Saint-Omer, Bibl. mun., 311, s. X, f. 86v : *Ad cancrum. Genestam cum semente incende et puluerem usque dum sanetur in ulcus pone*²⁰.

A la vista de los ejemplos precedentes, tanto la cremación de la cabeza de un animal como el propio empleo del término *cinis* en Plin., *Nat.*, 29, 118 concuerdan plenamente con los datos suministrados por otros pasajes de Plinio y por otros textos médicos. En consecuencia, todos los indicios confluyen en una misma dirección, la de que Mayhoff tenía razón en su enmienda *cinis e capite soricis*.

4. – CONCLUSIÓN

A pesar de tratarse de una reelaboración y, por tanto, de un testigo de la llamada « tradición indirecta », la colocación cronológica de *Cur. anim.*, muy anterior a la de los más tempranos manuscritos de la *Historia Natural*, convierte a este recetario tardoantiguo en un elemento valioso para contrastar las lecturas de la tradición directa de Plinio. En el caso de Plin., *Nat.*, 29, 118, es seguro que el anónimo autor de las *Cur. anim.* utilizaba un manuscrito de la *Historia Natural* con la lectura *cinis e capite*. Ello concuerda, por otra parte, con otras recetas de Plinio que prescriben también para la misma patología el empleo de ceniza o de polvillo obtenido por cremación de la cabeza de animales similares. Por tanto, contra la lectura de los manuscritos y a pesar de las objeciones de A. Ernout, es seguro que, en *Nat.*, 29, 118, el texto salido de la mano de Plinio era *cinis e capite soricis*...

El ejemplo presente es una buena muestra de los problemas que afectan todavía al texto de la *Historia Natural*, tanto en lo que se refiere a su interpretación como al establecimiento del texto mismo. En este sentido, el reducido número de manuscritos utilizados por todos los editores representa un inconveniente sobre el que se ha llamado reiteradamente la atención²¹. Quizás en testigos de la tradición directa todavía no explorados encuentre solución una parte de tales problemas. Pero, en su defecto, el texto puede ser también depurado por otras vías, sobre todo mediante el examen de pasajes similares en la propia *Historia Natural* y mediante el estudio de los datos de la tradición indirecta. Por lo que atañe a los libros de zooterapia, no es infrecuente que Plinio repita datos idénticos, o parecidos, a propósito de distintos animales. El cotejo de lugares paralelos de la misma obra puede contribuir al esclarecimiento de dificultades de interpretación o de fijación del texto en puntos problemáticos. En lo que toca a la tradición indirecta, entendiendo por tal no sólo el empleo de Plinio como fuente por otros autores antiguos y tardoantiguos, sino también la elaboración de extractos de la *Historia Natural* en grados diversos, resta todavía mucho trabajo por hacer, sobre todo en el

20. Transcripción en E. WICKERSHEIMER, *op. cit.*, p. 172.

21. Un juicio ponderado sobre las modernas ediciones de Plinio puede encontrarse en G. SERBAT, *op. cit.*, p. 2081 y p. 2086-2091.

terreno del rastreo y transcripción de textos, pero la colocación cronológica de muchos de tales testimonios, más próxima al tiempo de Plinio que los manuscritos de su obra, los convierte muchas veces en piezas valiosas cuya lectura resulta fructífera para la *Historia Natural*.

Y, sobre todo, tanto en la lectura e interpretación del texto de Plinio como de la tradición indirecta, es necesaria siempre una dosis de sentido común para evitar lecturas distorsionadas, cuando no completamente disparatadas. En este sentido, conviene tener presente que, como norma general, los autores antiguos conocían la materia de la que se ocupaban y no siempre las deficiencias que a veces se les atribuyen son reales, sino producto de una lectura irreflexiva y muy superficial de sus textos por nuestra parte²². Quizás muchos pasajes de la *Historia Natural* son menos oscuros de lo que creemos, y, sobre todo, dan para su comprensión muchos más detalles de los que nosotros estamos dispuestos a ver en ellos.

22. Cito sólo, a título de ejemplo significativo, la interpretación que una moderna edición de la *Historia Natural* da de un pasaje completamente transparente. Se trata de Plin., *Nat.*, 27, 54, *Balloten alio nomine porrum nigrum Graeci uocant*. La traducción del texto por W.H.S. JONES (*Pliny. Natural History*. Vol. VII, Cambridge Mass. 1956, p. 423) resulta llamativa por su falta completa de sentido : « Ballote has a second name, black leek, given to it by Greeks ».